

Poemas de hogar, familia y nostalgia para Cali

# En la casa de Hugo Cuevas-Mohr

Con ilustraciones de Fernando Arboleda, Hugo Cuevas-Mohr recrea con la poesía el significado de hogar y nostalgia. Un recorrido por la obra 'En nuestra casa'.

Siete espacios componen 'En nuestra casa': la pieza de los huéspedes, mi rincón, nuestra alcoba, el cuartico de los sueños, el espejo, el balcón de la esperanza y el umbral. Más que un libro de poemas, es un recuento de nostalgias, de lugares hogareños y de familia, representado a través de la escritura de Hugo Cuevas-Mohr.

Hace quince años vive en el extranjero y sus raíces tienen una combinación de Cali y Guatemala. El poeta estuvo en la ciudad para promocionar su nuevo libro:



ERNESTO GUZMÁN / EL PAÍS

A pesar de considerarse una persona ecuaníme y que nunca se 'sale de la línea', su poesía muestra una faceta más sensible de Hugo Cuevas-Mohr

- ¿Qué significa cada espacio de su obra?

- La alcoba, son los poemas de mi relación de pareja; el cuartico de los sueños, es toda la espera de Daniela, mi primera niña; mi rincón, poemas más personales e íntimos; el balcón, poemas hacia Colombia y la sociedad; la pieza de huéspedes es el cuarto de los amigos que pasan y que llegan, se van y se quedan; el espejo, es el baño, nunca pude darle un buen nombre; el umbral es una serie de poemas que escribí en algún momento, después de una experiencia espiritual.

- Hay poemas suyos que hablan de paz. ¿Qué tanto le 'toca' la violencia en Colombia si se fue hace mucho tiempo?

- Mucho porque quiero a Colombia, a esa Cali ligera, sencilla. En todas partes del mundo descubrí a los caleños por su forma de ser.

- ¿Quién es Hugo Cuevas?

- Una colección de retazos. Cuando alguien me dice le presento al poeta, yo no me siento así. Mis poemas son muy sencillos, no pretendo ser gran cosa, ni ser un erudito en literatura y métrica. Escribo porque las palabras reflejan lo que estoy pensando y sintiendo.

- ¿Qué significa escribir?

- Una actividad solitaria. Los momentos cuando puedo hablar de esto son pocos, son como estrellas dentro de un universo completamente oscuro.

- ¿Cómo le llega la poesía?

- El arriesgarse a escribir viene como de familia, todos los Gamboa escriben: Isafas, Mateo, Octavio y hasta mi abuela Margarita Gamboa, que escribió dos libros de poesía erótica en 1920. No vengo

de un medio poético, sin embargo Benedetti, me marcó desde que leí 'Inventario' en 1971.

- ¿Por qué cree que expresarse es riesgoso?

- Toda la vida es un riesgo, entregarse, amar. Es un proceso de crecimiento, al principio uno es todo expresión, después empieza a ponerse limitaciones, a cerrarse. No soy emocional, tengo que mantener una línea.

- ¿Esa actitud no iría un poco en contravía con la poesía, que siempre es sentimiento y por tanto va y viene con la tristeza y la alegría?

- Ahí sí me doy el permiso y me lo doy dentro de mi vida personal. Siempre he sido muy ecuaníme, pero respeto y admiro la capacidad emotiva de la gente y de las mujeres, especialmente. Es impor-

tante saber que los hombres están cambiando ese aspecto, me fascina.

- ¿Tiene algún proyecto literario?

- Tengo dos proyectos, uno de poemas acerca de mis catorce años de vida en pareja y otro, de Hugo como hombre.

- ¿Se asombra del Hugo hombre?

- Me gusta ser hombre, ante el hombre nuevo que quisiera que los hombres fueran y por el análisis del lado femenino que todos tenemos.

- ¿Ya encontró su lado femenino?

- Lo encuentro a veces perfecto y muy claro, a veces se me pierde. Explorar esas dos cosas me gustaría mucho.